**CUARTA REUNIÓN en PCP**

 **DICIEMBRE 2018**

**“JESÚS PRESENTE EN LA HISTORIA”**

1. **BIENVENIDA:**

Buenas noches hermanos en Cristo, Jesús. Hemos llegado al último mes del año civil, en el que confluyen las fiestas religiosas propias que nos preparan a la celebración del nacimiento del Hijo de Dios en la carne, Jesús, el Señor. El Adviento dispone nuestro interior, alma, corazón y mente para este acontecimiento; de manera que podemos comprender lo que significa decir: “Feliz Navidad”.

Empezamos haciendo oración.

1. **ORACIÓN INICIAL**

ORACIÓN DEL PUEBLO DE DIOS EN MISIÓN

V**.- Padre Misericordioso, que quieres abrazar a todos con tu amor,**

R.- Entusiásmanos con tu proyecto de salvación.

V.- **Jesucristo, que eres nuestra esperanza,**

R.- Concédenos continuar el camino de conversión,

V.- **Espíritu Santo, que eres fuente de toda luz,**

R.- Ilumínanos para descubrir los medios que nos conduzcan a ser una Iglesia en misión,

**Para que los bautizados renovemos nuestra fe, la vivencia de la comunión, y como respuesta salgamos al encuentro de cada hermano, llevando a toda la sociedad la alegría transformadora del Evangelio. Amén.**

V.- **Nuestra Señora de Izamal, estrella de la evangelización,**

R.- Recorre con nosotros el camino de la misión.

1. **HECHO DE VIDA. Del diagnóstico diocesano actualizado**

**Del 1° Núcleo** **MENTALIDAD GENERALIZADA: “Pensamiento débil”.**

1. La cultura yucateca y sus valores tradicionales son desplazados por nuevos modelos extranjeros, que la reducen a un mero folklor; resultado de la difusión amplia, permanente e insistente de los medios de comunicación, que no da oportunidad a un discernimiento y a criterios de valoración. El resultado es una imposición cultural, un cambio en la escala de valores, y la pérdida de la identidad comunitaria propia.

h. La forma de comunicar la realidad religiosa a través de los Medios de Comunicación Social resulta tendenciosa, manipuladora, frívola, sin referencia a lo trascendente, difundiendo la idea de que lo religioso es atrasado y conservador, con un tinte laicista.

1. **Lectura BÍBLICA.**

“Cuando estaban en Belén, le llegó el día en que debía tener su hijo. Y dio a luz su primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en una pesebrera, porque no había lugar para ellos en la posada”.

(Sa Lucas capítulo 2 versículos 6 y 7)

1. **CONFRONTACIÓN.**

Reflexionemos a través de tres espejos de los cuales ver la Navidad: el pueblo de Israel, la posmodernidad y la pureza original.

En el calendario cristiano hay tres fechas especialmente relevantes. Tienen un significado especial porque en ellas se conmemoran los momentos más importantes de la vida del Hijo de Dios que son; su nacimiento, su muerte y su resurrección.

Aunque cada uno de ellos tenga un sentido específico y varios sentidos a la vez dentro del mensaje cristiano, todos tienen en común un dato esencial; en cada uno se produce una íntima unión, una íntima relación, entre el ser humano y Dios, como hemos dicho, en la persona misma de Cristo.

¿Por qué es importante el nacimiento de Cristo para nosotros?

Doctrinalmente la respuesta parece sencilla, muy fácil: Dios se ha hecho hombre en la persona de Cristo para salvar al mundo. Nuestra propuesta es la de acercarnos al nacimiento de Jesús de un modo más personal, buscando algo original e incluso simbólico. Por ello proponemos mirar nuestra vida Cristiana a través de diferentes espejos.

El primer espejo es el de la historia del pueblo de Israel: Los cristianos nos miramos en ese espejo y nos preparamos para la llegado del Mesías durante cuatro semanas. Los israelitas también vagaron, simbólicamente, 40 años por el desierto.

Ellos tenían una esperanza. Para los cristianos esa esperanza ya se ha cumplido y ahora, la conmemoramos. Por eso nos preparamos durante un período de cuatro semanas llamado adviento: recordamos la venida histórica del Hijo de Dios, recordamos su cercana venida de cada día en los hermanos y en los acontecimientos y aguardamos su segunda y definitiva venida como Juez y Señor al final de los tiempos.

El segundo espejo es el del ser humano postmoderno que vive en el siglo XXI. La realidad actual social, cultural, filosófica, artística, etc., nos muestra que en el espejo de la posmodernidad o no cabe Dios o tiene una “equivocada imagen”. El hombre se mira a sí mismo hasta tal punto que se considera un dios. Pero ¿qué dios ve el ser humano posmoderno? ¿Qué dios observa?

En nuestra época no se ve clara y nítidamente al “Dios verdadero” sino que se altera o confunde con y entre los movimientos culturales, sociales, políticos, etc. Esta situación hace que veamos la Navidad, cambiada, tergiversada, deshonrada por ciertos valores “culturales, sociales y económicos, etc.” que no nos permiten ver con claridad el verdadero sentido y significado del nacimiento del Hijo de Dios, Dios hecho hombre. Pongamos ejemplos.

Durante la Navidad se exaltan ciertos valores; la familia, la amistad, etc., pero, la mayoría de las veces, no se tienen en consideración durante el resto del año. Tal vez, estos valores no escondan sino entretenimiento, necesidad de calmar la conciencia y un efímero afecto (de un día) de convivencia familiar o social.

Si esto es así - y afortunadamente no siempre es así-, entonces, ¿qué nos queda?

Necesitamos encontrar este espejo limpio y original donde veamos el verdadero sentido y el correcto significado del nacimiento de Jesús, Hijo de Dios, verdaderamente Dios y verdaderamente hombre.

Así pues, sin ser exhaustivos y según lo que sabemos ¿cómo fue el nacimiento de Jesús? En primer lugar, Jesús vino a este mundo en un lugar sencillo, humilde, pobre. Tal vez hoy no nos interesen los valores de la humildad, sencillez y pobreza. Una sociedad que exalta la opulencia y con gangrena por la doble dirección entre dinero y poder, poder y dinero, quizá no entienda qué significa la pobreza de espíritu, ni la sencillez en la vida de una persona humilde, ni vivir con poco, con lo necesario.

¿Qué nos hace falta para ser felices?

En segundo lugar, Jesús nace en soledad. Día a día constatamos que cada vez más personas viven en soledad y tristeza. ¡Y no sólo personas mayores, también adolescentes, jóvenes y niños! Sucede esto, precisamente en una época histórica caracterizada por la intensidad y rapidez de la comunicación.

Nos podemos comunicar por mensajes, WhatsApp, pero tal vez nadie sabrá cuál es el tono de nuestra voz ni nosotros atenderemos al tono de voz del que está al otro lado del mensaje, o, tampoco veamos el gesto del rostro de la persona que “en soledad” se está comunicando, ni ella verá nuestro rostro. Los “emoticones” tratarán de manifestar lo que ya no podemos ver (o no queremos ver). Y esto sin hablar ni reflexionar del silencio, del vacío, de la vida de las personas que malgastan su vida, sin hacer ni pensar en nada, delante de una pantalla de ordenador, o del narcisismo que ha derivado en enfermedades como la anorexia, la vigorexia, etc.

Por último, Jesús nace envuelto en amor. En su familia, en la Familia de José, María y el Niño, había amor, aunque rodeados de pobreza y soledad, pero siempre llena de amor.

¿Qué podemos decir de nuestra sociedad actual? ¿Hacemos algo por amor? Y, dicho esto, ¿nos hemos preguntado alguna vez, sinceramente, si podríamos vivir sin amor?

Por tanto, ¿Desde qué espejo nos estamos mirando?

¿No es un reto para nosotros buscar el nítido y limpio espejo de Jesús en nuestro interior, en nuestras familias, en nuestros amigos, en nuestro prójimo, que es nuestro hermano ante los hombres y ante Dios?

1. **CONVERSACIÓN Y COMPROMISO**

Teniendo en cuenta el hecho de vida, la reflexión anterior y la cita bíblica, platiquemos y compartamos de acuerdo con la siguiente pregunta:

1. ¿Qué mensaje escuchamos en lo platicado?
2. ¿Qué enseñanza nos dan Jesús, María y José?
3. ¿Qué necesitamos hacer en la vida práctica para vivirla con sencillez?
4. **AVISOS Y UBICACIÓN EN LA VIDA PARROQUIAL**

En este mes de diciembre tendremos las siguientes acciones:

* Posada comunitaria en la sede parroquial, los centros pastorales o los grupos vecinales
* Celebración de Nuestra Señora de Guadalupe
* Misas de Navidad y de año nuevo
1. **CONVIVENCIA**

Conversar los asuntos de la comunidad. Aniversarios, problemas, éxitos, etc.

1. **ORACIÓN FINAL.**

Querido Padre, Dios del cielo y de la tierra:

En esta noche te queremos dar gracias por tanto amor. Gracias por nuestra familia y por nuestro hogar. Gracias por las personas cercanas a nuestra vida.

Ayúdanos a preparar nuestros corazones para recibir al Niño Jesús, tu Hijo encarnado, con amor, con alegría y esperanza. Estamos aquí reunidos para adorarlo y darle gracias por venir a nuestro mundo a llenar de sentido nuestras vidas.

El pesebre nos recuerda especialmente a las familias que no tienen techo, alimento y comodidad. Te pedimos por ellas para que la Virgen y San José les ayuden a encontrar un cálido hogar y nosotros sepamos ayudarlos.

Padre bueno, te pedimos que el Niño Jesús nazca también en nuestros corazones para que podamos regalarle a otros el amor que Tu nos compartes de día en día. Ayúdanos a reflejar con nuestra vida tu abundante misericordia, compasión y solidaridad.

Santísima Virgen Maria, gracias por aceptar ser la Madre de Jesús y Madre nuestra, gracias por tu amor y protección. Sabemos que sin, sin cesar, intercedes por nosotros y atiendes nuestras intenciones, gracias Madre.

Querido San José, gracias por ser padre y protector del Hijo de Dios, te pedimos que ruegues a Él por nosotros para que seamos familias unidas en el amor y podamos ser ejemplo de unidad, paz, y reconciliación para los demás.

Amén

 Rezar: 1 Padre Nuestro, 1 Ave Maria, 1 Gloria

1. **DESPEDIDA (Con estas u otras palabras)**

Queridas familias que alegría contemplar y saber que Jesús es salvador de nuestra vida. Y que asumió nuestra condición humana para vivir nosotros en ella nuestro ser cristiano. Que todos en ese sentido tengamos una Feliz Navidad y un Año Nuevo lleno de bendiciones y de santidad. Que descansen

Nos vemos el próximo mes de enero 2019 el día \_\_\_\_\_\_\_ a las \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ gracias.